

$$\begin{array}{r} 3760 \\ 15 \\ \hline 2142 \\ \cdot 22 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 180 \\ 3 \\ \hline 75 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 66 \\ 3 \\ \hline 52 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 29 \\ 20 \\ \hline 490 \\ 080 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 120 \\ 20 \\ \hline 260 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 5000 \\ 700 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 690 \\ 20 \end{array}$$

$$\begin{array}{r} 29510 \\ 21516 \end{array}$$

111  
 010  
 010



MYSTICA PARAFRASIS  
A L  
M Y S T I C O

MYSTERIOSO CANTICO

de la Santa Madre , y

Serafica Doctora

SANTA TERESA DE JESUS.

*SACALE A LVZ VN DEVOTO*  
*de la Santa.*

Y LE DEDICA  
A L

EXCELENTISSIMO SEÑOR  
D. FRANCISCO DE MOLES,  
DUQUE DE PARETE, CONSEJERO DE  
Estado de las Magestades, Cesarea, y Catholica , y  
actualmente Embaxador Extraordinario del Señor  
Emperador, à la Magestad Catholica del Señor  
CARLOS TERCERO  
Rey de las Españas.

---

*En Barcelona: Por BARTHOLOME GIRALT*  
Impressor, à la calle de San Cayetano, Año 1708.



A L  
EXCELENTISSIMO SEÑOR

D. FRANCISCO  
DE MOLES,

Duque de Parete, Consejero de Estado de las Magestades, Cesarea, y Catholica, y actualmente Embaxador Extraordinario del Señor Emperador, á la Magestad Catholica del Señor  
CARLOS TERCERO  
Rey de las Españas.

Exc.<sup>mo.</sup> Señor,

**E**STILO es muy ordinario, en los Escritores de los libros buscar vn Mecenaz, para que assi patrocinado, no se atreva la mordacidad de la maliciosa embidia à ofenderle, y calumniarle. Este libro, ò librito que ofrece à V. E. vn corazon devoto, es librito, y muy parvulo, por su corto volumen; y

es libro , y libro grande , por la grandeza de la materia que trata : que es de los apices del divino amor , que la Serafica Madre Santa Teresa de Jesus dexò escritos , en aquel Cantico tan mysterioso de la segunda parte de sus obras , y agora parafraseado se ofrece à V. E.

Sin violencia alguna, parece , que la misma obra se fue à buscar su centro , no solo por hallar en V. E. todo el patrocinio , que podia desearse ; sino tambien ( por ser cosa de la Santa Madre Teresa ) ser recibido con la mayor benevolencia , que podia pretenderse. En orden à lo primero : à donde podia patrocinarse mejor vn parvulo , que à la sombra de vn tan grande Principe , de todas maneras grande? Moyses fue grande à los ojos de Dios , y de los hombres. Quien le hizo grande en los ojos de Dios , sino sus virtudes ? O quantos son grandes en la estimacion del mundo , que son muy enanos , y aun despreciables en los ojos de Dios ! Bien se dexa entender , que para que Dios califique à vno por grande , solo de la virtud , y practica de las virtudes se vale : Quiso Dios dexar vn Arancel de los Progenitores de Noë : y empezó assi : *Noë fue varon Iusto , y perfecto , y anduvo en la presençia de Dios.* O que grande tan de primera clase que fue Noë ! y cessando con esto en la contraccion de esta Doctrina , solo digo , que este libro pequeño se acogió al amparo mejor , para conseguir en V. E. el mayor patrocinio.

En

En orden à lo segundo, digo: que por ser V. E. tan cordialissimo devoto de la Santa Madre Teresa, y estàr tan versado en la lectura de sus libros, y en la practica de sus documentos, à donde havia de irse esta mystica parafrasis, sino à su centro? A quien avia de dedicarse, sino à quien tanto practica las maximas de esta Serafica Santa? Recibale pues V. E. y no tengo que suplicarlo: pues entiendo, que dirà con Jesu-Christo: *Sinite parvulos venire ad me*: pues, aunque segun la estimacion del mundo, os parecen parvulos; para mi estimacion, son grandes. Dios nuestro Señor prospere à V. E. y le asista con su Divina gracia.

**APROBACION DE EL M.R.P.Fr. JOR-**  
*ge Rios, Religioso Descalço de San Pedro de Al-*  
*cantara, Letor de Theologia, Predicador Missio-*  
*nista, y Procurador en la Curia Romana por su*  
*Provincia de San Juan Bautista del Reyno de*  
*Valencia,*

**O**BEDECIENDO, rendido, al mandato del  
muy illustre Señor D. Joseph Romaguera  
Doctor, y Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral  
de Barcelona, Capellan de Honor de su Magestad,  
Vicario General, y Official del Illustrissimo, y Re-  
verendissimo Señor Don Fr. Benito de Sala dignif-  
simo Obispo de Barcelona, lei el papel, que fue  
servido remitirme, cuyo titulo es: *Mystica Para-*  
*phrasis al Cantico Misterioso de la Santa Madre*  
*Teresa de Iesus, por una persona devota,* para que di-  
xesse mi sentir sobre el, digo, señor, que siendo el Can-  
tico tan elevado, y su Paraphrasis tan mystica, que su-  
po dar alcance, para exponer, y declarar, los senti-  
mientos de el Amor de vn Espiritu Serafico, como  
el de la Santa Madre Teresa, que toda ella fue de  
Jesus: puedo dezir con admiracion: Jesus! como  
puede censurar materias del Divino Amor, quien no  
sabe, aun, especulativamente, que cosa es amar: *Quan-*  
*do solus expertus potest dicere: quid sit Iesum diligere?*  
Para dar alcance al Espiritu tan elevado de la Santa  
Madre, fue necessario vn Espiritu todo Serafico,  
como fue el de San Pedro de Alcantara mi Padre: y  
para

para exponer este Cantico, que todo èl toca en los apices del Amor, necessario era otro Espiritu, que fuesse vn Serafin de Amor.

No se quien sea el Author de esta Mystica Parafraſis; mas en el mismo ocultar su nombre, se conoce, que no busca su gloria, sino solo la de Dios, y el consuelo que resultará en las almas que la leyeren, especialmente en aquellas que heridas del Divino Amor, experimentan los deliquios, y martyrios interiores, que experimentava la Santa Madre: digo martyrios; porque las Almas que experimentan este genero de amor, les padecen mas fuertes, y sensibles, que los mas sensibles, y fuertes que padecieron los Martyres, y mas multiplicados que ellos: Aquellos Serafines que vió Isaías estavàn crucificados en tres Cruces, dize *Alapide hic: singula alarum dispositio ex trina Cruce constabat.* Y Jesu-Christo, que estava en el trono, estava crucificado en sola vna Cruz, dize San Bernardo: *Vidi Dominum, id est vidi Filium sub Patre in Cruce pendentem;* Y la razon de esta diferencia es: porque à Jesu-Christo le crucificò la mano de el odio; y à los Serafines la mano del amor; y si el odio se contentò con condenar á vna Cruz à quien aborrece, no se contenta el amor, sino con muchas: *Ex trina Cruce constabat.* Quien crucifica à Christo en la representacion todos los dias en las aras del Altar, sino el amor? Y quien se contentó con crucificarle vna sola vez en el Calvario, sino el odio? O amor! à quantas Cru-

zes condenas à quien te practica! Con tres clavos, dize la parafrasis, estava crucificado el corazon de la Santa Madre; dixera yo con tres Cruces, porque el no vér à su Amado como deseava, era vna Cruz en que padecia; el temor de perderle, era otra Cruz en que penava: el mismo amor en que ardía, era otra Cruz, que la abrafava: y las desolaciones interiores que tantos años padeciò la Santa, fue otra Cruz de Cruces: que pudo dezir: *Posuit me desolatam tota die merore confectam.* Todo esto manifiesta la Santa en su Cantico; y el Autor de la Parafrasis explica con grande delgadeza, sin duda, como alma experimentada en las materias del Divino Amor; cuya explicacion me parece muy ajustada à la Dorrina, y norma de las divinas letras, y Santos Padres, Salvo semper &c. Y assi me parece, puede V. S. dar la licencia que se pide, que juzgo serà de mucho vtil, y consolacion à las Almas que tratan de espiritu. Sic sentio. En esta Santa Casa de los Padres de la Mission de esta Excelentissima Ciudad de Barcelona en 9. de Deziembre de 1708.

*Fr. Iorge Rios*  
*Leçtor de Theol.*

9. Decembris 1708.

Imprimatur.

*Romaguera Vic. Gen. & Off.*

CAN-

## CANTICO

MYSTERIOSO,  
 QUE EN AMOROSOS  
 versos , nacidos de los incendios  
 del Amor Divino , que en si tenia  
 la Serafica Virgen , y Santa Madre  
 TERESA DE JESUS,  
 dexó escritos en la segunda parte  
 de sus Obras, en el Tomo segundo  
 de la Impression de  
 Amberes.

**V**ivo sin vivir en mi,  
 y tan alta vida espero,  
 que muero, porque no muero.  
*Aquesta Divina union  
 del Amor, conque yo vivo,  
 haze à Dios ser mi cautivo,  
 y libre mi coraçon:  
 mas causa en mi tal passion  
 ver à Dios mi prisionero,  
 que muero, porque no muero.*

Ay!

Ay! *Que larga es esta vida!*  
*Que duros estos destierros!*  
*Esta carcel, y estos hyerros,*  
*en que el alma està metida!*  
*Solo esperar la salida,*  
*me causa un dolor tan fiero,*  
*que muero, porque no muero.*

Ay! *Que vida tan amarga,*  
*dó no se goza el Señor!*  
*T si es dulce el amor,*  
*no lo es la esperança larga,*  
*Quiteme Dios esta carga*  
*mas pesada que de azero,*  
*que muero, porque no muero.*

*Solo con la confiança*  
*vivo de que he de morir:*  
*porque muriendo, el vivir*  
*me assegura mi esperança.*  
*Muerte, dò el vivir; se alcança,*  
*no te tardes, que te espero,*  
*que muero, porque no muero.*

*Mira, que el amor es fuerte;*  
*vida, no me seas molesta,*  
*mira, que solo te resta*  
*para ganarte, perderte.*  
*Venga yà la dulce muerte,*  
*venga el morir muy ligero,*  
*que muero, porque no muero.*

*Aquella*

Aquella vida de arriba  
es la vida verdadera;  
hasta que esta vida muera,  
no se goza estando viva.  
Muerte no me seas esquivá,  
vive muriendo primero,  
que muero, porque no muero.

Vida, que puedo yo darle  
à mi Dios, que vive en mí,  
sino es perderte à ti,  
para mejor à èl gazarle?

Quiero muriendo alcançarle;  
pues à èl solo es el que quiero,  
que muero, porque no muero.

Estando ausente de tí,  
que vida puedo tener,  
sino muerte padecer.

la mayor, que nunca ví?

Lastima tengo de mí,  
por ser mi mal tan entero,  
que muero, porque no muero.

El pez, que del agua sale,  
aun de alivio no carece:  
à quien la muerte padece,  
al fin la muerte le vale.

Que muerte avrá que le iguale  
à mí vivir lastimero?  
que muero, porque no muero.

Quando

Quando me empieço à aliviar,  
viendote en el Sacramento,  
me haze mas sentimiento  
el no poderte gozar.  
Todo es para mas penar,  
por no verte como quiero,  
que muero , porque no muero.

Quando me gozo , Señor,  
con esperança de verte,  
viendo que puedo perderte,  
se me dobla mi dolor:  
viviendo en tanto pavor,  
y esperando , como espero,  
que muero , porque no muero.

Sacame de aquesta muerte,  
mi Dios , y dame la vida,  
no me tengas impedida  
en este lazo tan fuerte.

Mira , que muero por verte,  
y vivir sin ti no puedo,  
que muero , porque no muero.

Llorarè mi muerte yà,  
y lamentarè mi vida,  
en tanto , que detenida  
por mis pecados està.

O mi Dios ! Quando serà,  
quando yo diga de vero,  
que muero , porque no muero?

# EXPLICACION DEL CANTICO.

*Vivo sin vivir en mi,  
y tan alta vida espero,  
que muero , porque no muero.*

**H**erida de el Amor Divino aquella Virgen Seráfica, y Mystica Doctora la Santa Madre Teresa de Jesus, no podia contener dentro del pecho, las passiones del Amor Sagrado, y así amorosamente se queixa de ellas al Divino Amante Jesus, en este ingenioso Cantico, diciendo discreta, y sentidamente:

*Vivo sin vivir en mi.*

Como si dixera: Yà Amado mio, vuestro amor en mi llegó à terminos, que me saca de mi misma, y de todo lo temporal, y sensible. Vivo; pero sin vivir en mi, porque èl yo de mi murió yà. Pudo decir esta Amante Virgen: porque vive en mi Christo, que es la vida por quien vivo. Exclama esta Apostolica Virgen, como el Apostol San Pablo: *Vivo yo, mas yà no yo*, que es lo mismo, *vivo sin vivir en mi*. Y explicando aquellas palabras: *Mi vida es Christo, y el morir es ganancia para mi*, entonò estas:

*y tan alta vida espero,  
que muero , porque no muero.*

Como

Como si dixera: solamente se sustenta, Jvs mio, de tu esperança mi vida, que està pendiente de ella, esperando la alteza de la vida eterna, que espero, y mientras se me dilata la possession de mi Dios, vivo sin vivir en mi, esto es: vivo mas en donde amo, que no en donde animo; porque el deseo desatado del amor, con vna interior fuerça, me arrebatada en pos de ti, y no puede detenerse en los limites de la razon; que este afecto apassionado del Amor Divino, traspassa razones, no se limita à modos, no se contenta con partes, no se reduce á medios, intenta impossibles, y todo lo que no es la possession cumplida de lo que amo, ni me contenta, ni me satisface, por ser tan alta la vida, que espero, que sola ella puede hartar mi deseo, como declara el verso, diciendo: *y tan alta vida espero, que muero, porque no muero;* como quien dize: y es tan alta la vida, que espero, à donde tendré la possession cumplida del que amo, que aborrezco la vida presente, por el deseo de la eterna; y mientras carezco de ella, me es alivio el suspirar; porque la reflexion dolorosa de la ausencia de mi Dios, es tan penosa para mí, que no pudiendo romper las ligaduras de mi mortalidad, me detienen y muero por morir, considerando es la muerte, medio para vnirme perfectamente con mi Dios, suelta yà de las cadenas, que me detienen; porque en aquel pecho Apostolico de la Santa Madre, y Maestra, herido su espiritu como el del Apostol, deseava ver-  
se

7

se suelta , y vivir en Christo, y por tanto suspirava  
ansiosa por la vida verdadera, y prorumpia sentida-  
mente quexosa : *muelo, porque no muero.*

*Aquesta Divina union  
del amor, conque yo vivo,  
haze à Dios ser mi cautivo,  
y libre mi coraçon;  
mas causa en mi tal passion  
vèr à Dios mi prisionero,  
que muero, porque no muero.*

Profigue su Cantico, endechando sus Divinas  
passiones, esta Serafica Virgen, y declara, que la cau-  
sa de vivir muriendo, es la siguiente: *Aquesta Divi-  
na union, del amor, conque yo vivo;* esto es: Aquesta  
union Divina del amor conque vivo, que matan-  
do en mi todos los afectos transitorios, y diversos, se  
han reducido á vno, y esta vnidad de afecto en Dios  
se ha apoderado de mi alma, y ha engendrado vna  
enfermedad de amor tan fuerte, que con la Esposa  
Santa me queixo: que muero de amor, y pido al Es-  
poso Celestial, que me sustente con su gracia. Y era  
assi, que desmayava esta Esposa Santa de la Mystica  
Maestra, y Santa Madre, con el deseo de el Divino  
Amor, y con èl prendiò á su Amante Dios, y le hizo  
cautivo, no pudiendo negarse à las castas voces de  
esta candida Paloma, como declara ella misma en su  
Cantico, diziendo:

*Aquesta*



libertad, en que poder recibirle con plenitud, y gozarle sin zozobras; porque aunque es verdad, que lo tengo por gran dicha, que mi amor haga cautivo á mi Dios; y dexé mi coraçon libre:

*Mas causa en mi tal passion  
 vèr à Dios mi prisionero,  
 que muero, porque no muero.*

Mas esta prision que veo en mi Amado, me prende à mi, y de tal manera me aprisiona en su amor, que no puedo encarecerlo, por llegar á ser vna llaga invisible, que solo puede sanarla el mesmo que la causò; de fuerte, que esta herida sierva, con vna sed encendida, buscava el agua de la vida, y como gustava tanto de ella, crecia más su sed, quanto mas bevia; porque de esta agua se dize: *Mas sed tienen los que se beven.* Tenia à Dios; que era su fuente, dentro de si, y salia fuera de si, buscando al que yá tenia, porque como el Salvador, que era el prisionero de esta Esposa Santa, encendia su sed, y considerava que en esta vida no podia beber tanto quanto apètecía; quexavase de su enfermedad, y passion; representando la causa de su dolor, para obligar al Medico, que podia sanarla, la remediaffe con la muerte, diciendo: *que muero, porque no muero.* Como la Esposa Santa explicava su passion, y enfermedad, diciendo: *quia amore languéo,* la Santa Madre Teresa haze lo mismo, con dezir: *que muero, porque no muero.* Y proponiendo lo fuerte de su mal, le dize: Socorredme Esposo mio, que mi en-

fermedad es tan fuerte, que no pide dilacion la cura, y esta no es otra, que gozar vuestra Divina presencia, y muero por morir mientras se dilata esta vida, y assi dexaos ver presto, Esposo mio, porque la comunicacion que siento de vos en mi, con vn casto, y apassionado amor, me impele á salir de mi, para mejor gozar de vos, y como viviendo no puedo perfectamente, muero por morir, hasta tanto que la muerte llegue, que es el medio para conseguir la vida, que con tantas ansias deseo.

*Ay! Que larga es esta vida!*

*Que duros estos destierros!*

*Esta carcel, y estos hyerros,  
en que el alma està metida!*

*Solo esperar la salida,  
me causa vn dolor tan fiero,  
que muero, porque no muero.*

Redobra sus amantes queexas esta Esposa Santa, y propone al Amado su dolor, para que se compadezca de ella, pidiendo la lleve à la patria donde esperaba contemplar à Dios cara à cara. Herida de este deseo, suspirava esta Tortolilla ausente, y con el Santo Rey David cantava llorando: *Heu mi quia incolatus meus prolongatus est:* que es lo mismo que:

*Ay que larga es esta vida!*

*y que duro este destierro!*

Como quien dize: O quan larga es esta vida, al deseo presuroso del amor! O, y quanto fatiga la dilacion

cion à quien amante espera ! Breve es la vida , si se compara con la eternidad , y tan quebradiza , que vn accidente muy leve , á vezes la corta en su mejor flor ! Breve es para merecer ; breve para servir à Dios ; breve para exercitar las virtudes , y adquirir la Gloria ; pero larga es para mi , y muy duro este destierro , quando le veo lleno de contingencias de pecar , de temores de perder à Dios , y sugeto à vna multitud de miserias , inconstancias , è impedimentos , que me arrebatan de aquella soberana contemplacion , y gozo del Señor , en quien deseo estar fija . Y al padecer esta congoja , es languissima esta vida , y este destierro durissimo .

*Esta carcel , y estos hyerros ,  
en que el alma está metida .*

Carcel llama , y hyerros à la vida , en que esta Esposa Santa se sentia encadenada . Y con gran propiedad : porque verdaderamente es carcelage de el alma esta miserable vida , no tanto por vivir , quanto por estar sugeta à los hyerros de las culpas , en que se halla entremetida , y son anexos à la miseria humana ; Y herida de las passiones de vn temor santo esta enamorada Virgen , gemia diziendo : Que duros son los hyerros de la carcel desta vida , pues me sugetan à culpas , que es mi mayor carcelage ! Porque esta Alma Santa ; aunque sus defectos eran leves , à la luz de la verdad , les tenia por graves , y aun la sombra de la culpa , causa temor à los Justos , y assi lo demuestra

en su Cantico, quando dize:

*Solo esperar la salida,  
me causa vn dolor tan fiero,  
que muero , porque no muero.*

Encarece su dolor la Santa Madre, para obligar al que le causava, al remedio; porque à vn coraçon generoso, y benigno, la representacion de vna necesidad extrema, le empeña à favorecerla , y socorrerla, y à condolerse de quien la passa. A Dios vnicamente se endereçavan los gemidos de esta mysteriosa Tortola; à èl tiravan estas sentidissimas queexas, y paraque el Divino Amante no se niegue á sus ruegos, levanta de punto su voz , y encarece su llanto, diciendo: Es tan grande la fatiga de mi esperançã, deseando gozaros, que solo esperar la salida, me causa vn dolor tan fiero, por la contingencia de perder, lo que ardentissimamente deseo posseer, que si esta esperançã es quien me dà la vida, este temor, y dolor me lleva á punto de muerte, y muero, porque no muero.

*Ay! Que vida tan amarga,  
dó no se goza el Señor!  
Y si es dulce el amor,  
no lo es la esperançã larga.  
Quiteme Dios esta carga  
mas pesada que de azero,  
que muero , porque no muero.*

Renueva sus queexas esta Virgen Serafica, y entendiendo, no las oyen las criaturas , y son pocas aquellas

llas que penetran , y entienden los accidentes penosos de el Amor Sagrado , y tal vez los censuran por impertinencias, ò encarecidas penas , se reducía à la soledad, y como pajaro solitario, lamentava sus pasiones , y para divertir las canta: y duplicando sus voces , dize:

*Ay que vida tan amarga,  
dò no se goza el Señor!  
y si es dulce el amor,  
no lo es la esperança larga.*

Como si dixera: Que amarguras no se incluyen en esta vida , á quien fija la atencion en la possession eterna, donde se goza Dios sin temores de perderle. Lo mesmo cantò David, diziendo : *A ! Dios , que tengo yo en el Cielo? Y fuera de ti, que tengo sobre la tierra?* Y si el amor me endulza la vida , essa misma dulçura experimentada en tantas noticias, favores, y afectos santos, aumentan la esperança, y esta me estimula, con la possession perfecta de el Amado, y este deseo no conseguido, fatiga el Alma, y declara, que si es dulce el amor, quando se mira presente lo que se ama, aora que lo miro ausente, no lo es á la esperança larga; esto es: á la esperança larga, no es dulce el amor. Bien puede serlo à quien espera, y ama medianamente , y se contenta con partes ; pero al coraçon generoso de esta Esposa amante, al deseo ancho, y dilatado de su amor, servia mas de fatiga , que de dulçura; porque no se contentava de gozarle por par-

tes, y à forbòs, fino cumplidamente, y como la vida era el impedimento, la tenia por amarga, y pedia à Dios rompiesse sus ligaduras, diziendo:

*Quiteme Dios esta carga,  
mas pesada que de azero,  
que muero, porque no muero.*

Carga, llama à la vida, porque à vn coraçon desatado de los afectos de tierra, como el de la Santa Madre, y mystica Doctora, y que su atencion, y conversacion estava en los Cielos, la excelencia de la vida que esperava, comparandola con la miseria de la vida presente, le servia de peso, y de fatiga, y gemia con esta pesadumbre, y pedia à Dios le aliviasse la carga con que se hallava detenida, diziendo: *que muero, porque no muero.* Como si dixera: Si vos no quereys soltarme de esta ligadura, porque no muera; mirad que es para mi este sentimiento, de carecer de vos, tan vivo, que muero, porque no muero, y por esso mejor me es à mi morir vna vez, que no morir cada dia.

Y porque no parezca encarecimiento de verso, y que los de esta Serafica Cantora, se entienda no eran compuestos, tanto del discurso, quanto de el afecto; la Santa declara, en varias partes de sus libros, en prosa, lo que dize aqui en el verso; y particularmente en el capitulo onze de las Sextas Moradas, encarece este padecer del Alma, con tan vivas expressions, y tan delgados conceptos, que admira la consonancia ad-  
mira-

mirable, que tiene aquella explicacion con este Cantico. Dize assi la Santa en aquel capitulo:

*Andandose esta Alma quemandose, y abrasandose en si misma, acace muchas vezes, que por un pensamiento muy ligero, ò por una palabra, que oye de que se tarda el morir; venir de otra parte, sin entender de donde, ni como, un golpe, ó como si v'niera una saeta de fuego: No digo que es saeta mas qualquier cosa que sea, se ve claro no podrá proceder de nuestro natural. Tampoco es golpe; mas agudamente hyere, y no es adonde se sienten acá las penas, à mi parecer, sino en lo mas hondo, è intimo del Alma, à donde este rayo, que de presto passa, todo quanto halla de tierra de nuestro natural, lo dexa hecho polvos, que por el tiempo que dura, es imposible tener memoria de cosa de nuestro ser; porque en un punto ata las potencias, de manera, que no quedan con ninguna libertad, sino es para las que le han de hazer acrecentar este dolor. Y no querria pareciesse encarecimiento, porque verdaderamente voy viendo quedo corta, porque no se puede dezir. Hasta aqui la Santa.*

Con estas palabras se confortava vna alma, que padecia en su interior grandes aprietos, y le servian de consuelo estas palabras referidas de la Santa, que se le ponian delante, y declaravan la propiedad, conque hablava la Santa Madre, quando dize, que es facta, golpe, herida, y rayo este padecer del Alma, y respondiendole en su pensamiento à la duda, conque

temia la Santa, no pareciesse encarecimiento, le dezia: No Madre Santa, nadie creera sean encarecidas vuestras palabras, sino sencillas, y verdaderas.

*Saeta* es por la semejança; porque de la manera que la saeta se despide del arco subtilissimamente, y enclava con gran fuerça à donde se tira; assi tambien esta saeta invisible, se endereza à lo intimo del Alma, y la enclava con vn temor santo. Es tambien *golpe*; porque à manera de golpe derriba el Alma el sentimiento de la propia miseria, la humilla, y abate. Con gran propiedad es *herida*; porque assi como la herida abre llaga, y causa dolor à quien la padece; assi el sentimiento de la privacion del Sumo Bien, causa dolor en el Alma, y la llaga, la passion de vn amor santo, muriendo à los propios querer, y voluntades. Tambien con gran propiedad es *rayo*; porque assi como el rayo, en medio de la obscuridad, resplandece, y divide la luz de las tinieblas; assi este Divino Rayo luce, y brilla entre las del Alma, y con vn alto desengaño, distingue la verdad de la mentira, y mirando à la luz de la verdad, las cosas celestiales, y terrenales, comparando à las vnas, con las otras, estima las del Cielo, y desprecia las de la tierra. Es tambien rayo por la semejança, porque assi como el rayo, en vn punto, penetra qualquier materia, por solida, y maziza que sea, la consume, aligera, y adelgaza; assi este Divino rayo consume, y aniquila toda el Alma, consumiendo en vn instante las propiedades de tierra, las

redu-

reduce en polvo, y ceniza, que es propiedad del rayo. La abraza tambien vn apetito encendido del Sumo Bien, consumidos yà los deseos diversos, y terrenales, la aligera, y levanta sus afectos á los bienes eternos, y perdurables. Y assi en estas quatro palabras de la Santa Madre: *Saeta, golpe, herida, y rayo*, las hallo tan propias al sentido del espiritu, que quien tuviere letras, y sabiduria, tendrà mucho que meditar en ellas, y yo cada vez que las leo, las admiro, y en todo este capitulo sobredicho, y este Cantico, hallo vna consonancia admirable. Allà dize; que si duràra mucho este sentimiento, no seria morir vna vez, sino muchas; y aqui confirma lo dicho, diciendo: *que muero, porque no muero*; porque la dilacion de ver à Dios, era muerte al coraçon amante de esta Esposa Santa, y solamente vivia sustentada de la esperança de morir, como profigue en su Cantico.

*Solo con la confiança*

*vivo de que he de morir:*

*porque muriendo, el vivir*

*me assegura mi esperança.*

*Muerte, dò el vivir; se alcanza,*

*no te tardes, que te espero,*

*que muero, porque no muero.*

Profigue esta Celestial Cantora, las passiones del Amor Sagrado, y redobla sus queixas para ser oída, y dizelas à sus solas con su Salvador; porque à él se enderezavan los gemidos desta Paloma; y gimiendo canta:

*Solo*

*Solo con la confianza  
vivo de que he de morir,*

Como representandole lo sensible de su ausencia, le dize: Señor es tanto lo que siento carecer de vuestra divina presencia, que la muerte, causadora de horror, à mi me es alegre su memoria, y como muero por morir; esta que en vos, que soys verdadera vida, desea vivir, y por esso la muerte, que es temerosa, me sustenta, y con la confianza de morir, puedo vivir, y esto no lo deseo con deseo triste, y cansada del trabajo de la persecucion, y por librarme de esta fugecion muriendo; deseo lo si;

*porque muriendo el vivir,  
me asegura la esperanza*

Muriendo, y acabando el vivir temporal, que me detiene, y es el impedimento, me asegura con morir, la esperanza de gozar el bien immortal, y eterno. Vivo con la confianza solo de que he de morir; *porque muriendo, el vivir me asegura mi esperanza.* No piense nadie, es la muerte el objecto de mi esperanza, y assi repito, y canto: deseo el morir; porque muriendo, el vivir, es el medio para conseguir mi esperanza, mi Dios, mi porcion, mi heredad en la tierra de los que viven, que es lo mismo, que cantó David, herido deste deseo. Y aquella vida, por quien suspiro, no la tengo en possession, sino en esperanza, por esso llamo à la muerte; porque muriendo el vivir me asegura la esperanza con la possession de Dios, que

que es mi herencia, y mi possession regalada.

*Muerte do el vivir se alcança,  
no te tardes que te espero,  
que muero, porque no muero.*

Como quien dize: ven muerte por cuyo medio he de alcançar el cumplimiento de lo que desco; no te tardes, pues te espero, y tu dilacion es amarga. Y si tu presencia es amarga à la naturaleza, quando te mira, que la apartas de la vida transitoria, y deleytable; yo que me siento defatada de las cosas temporales, y las tengo por cansaço, y tengo otra pretencion mas alta, te apetezco, y el passar por tus filos, lo tengo por grande ganancia; porque por tu medio, llegue à conseguir el deseo de mi alma, y mientras tu me perdonas, muero por morir, viviendo con esta confianza, que me asegura el vivir de mi esperança.

*Mira, que el amor es fuerte;  
vida, no me seas molesta,  
mira, que solo te resta  
para ganarte, perderte.  
Venga yà la dulce muerte,  
venga el morir muy ligero,  
que muero, porque no muero.*

Da voces esta Esposa Santa, impaciente con las iras pacificas de el amor sagrado, que no cogiendole en el corazon, las exala por los labios, y como la Esposa en los cantares, se quexava diziendo: *el amor es fuerte como la muerte*; assi esta Serafica Virgen dize:

*Mira*

*Mira que el amor es fuerte  
vida no me seas molesta*

Esto es : no me seas molesta vida mia, ni quieras sustentarte tan à costa de mis quereres , y ganancias. Mira que el amor es fuerte, y tanto podrá llegar à serlo, que con violencia, aunque lo rehuses , te acabe, y assi rindete voluntariamente, y no me seas molesta , contradiciendo à la voluntad suprema de mi alma. Y porque no pienses, tienes aqui solamente tus deleytes, los hallaràs doblados en el Cielo , y assi:

*Mira que solo te resta.  
para ganarte perderte.*

Solamente falta para conseguir esto, perderte muriendo, y reduciendote en polvo, hasta tanto que el verdadero galardonador , que asegura mi alma, con la promesa de los bienes eternos , tambien la dè à mi carne, que convertida en polvo, se pierde despues de muerta, y esto serà quando el vltimo dia, resucitaràs, y seràs mi compañera en la Gloria. Y assi, vida mia, no me seas molesta; pues claramente te muestro, es verdad lo que digo; solamente resta para ganarte perderte, y por esso ansiosa clamo:

*Vengaya la dulce muerte  
venga el morir muy ligero,  
que muero porque no muero.*

Y pues esto es assi, que es miseria la vida presente, comparada con el premio, asegurado por las divinas promessas ; clame mi esperança: dulce es la muerte,

venga:

venga: y feliz es el tránsito, que guía à lo eterno. El morir, ligero es, venga la muerte; y mas pesado vivir en vida tan contingente. *Venga ya la dulce muerte; venga el morir muy ligero*, que al deseo fuerte, y violento de el amor, que padezco, es muerte la dilacion, y muero porque no muero.

*Aquella vida de arriba  
es la vida verdadera;  
hasta que esta vida muera,  
no se goza estando viva.  
Muerte no me seas esquiva,  
vive muriendo primero,  
que muero, porque no muero.*

Levanta el punto á su canto esta divina cantora, y como el cisne endecha su fin dulcemente, assi este cisne mysterioso, quando se le acercava su fin, cantava con mayor dulçura, y como el Santo Rey David, pensando, y atendiendo à la vida perdurable, arrebatado en aquella contemplacion, exclama con ternura: *Que tengo yo en el Cielo? Y fuera de ti Dios mio, que quiero sobre la tierra?* La mystica Doçtora, y Santa Madre sintiendo esto mismo en su espiritu, entonò este verso en lugar de aquel, y dixo:

*aquella vida de arriba  
es la vida verdadera:*

Como si dixera: que tengo yo en el Cielo, que arrebatado mi corazon, parece que va muriendo? Y fuera de ti Dios mio, que quiero sobre la tierra? Na-

da quiero, porque ni todo el mundo me basta sin tí; tu eres el todo de mi, y fuera de ti nada es lo que hallo. Buscote en todas las cosas, y preguntando à todas ellas, me responden en silencio: buscale. Y rastreando en las criaturas, algo de tus perfecciones, no se harta mi coraçon, antes crece mi deseo. Buscote dentro de mi, y aunque te siento, y con vn estrecho lazo, se vne mi voluntad con la tuya, este aprieto de el amor ensancha mas mi deseo, y mi alma levantada sobre sí, considerando que esta vida impide la perfectissima vnion de el amor, suspiro por aquella vida de arriba, que es la vida verdadera, en la qual hallo à mi Dios, que es poseído enteramente, y assi deseo el morir porque:

*Hasta que esta vida muera,  
no se goza estando viva*

Hasta que esta vida muera, no puede gozarse mi esperança, ni coronarse con la corona del premio. No se goza estando viva, sino muriendo primero, con vna espiritual muerte, à los vicios, y malas inclinaciones; y aunque el amor las tenga purificadas, y muertas; y aun por esto gimo mas, y lloro, sintiendo el peso de la humana miseria; y levantando mi coraçon à lo alto, enjugo las lagrimas, con la toalla del premio, y pidiendo à Dios, con vna santa confiança, la corona de la justicia, al verdadero galardoador, convidando à la muerte diziendo:

*Muerte no me seas esquivá,  
vive muriendo primero,  
que muero, porque no muero.*

Ea muerte no me seas esquivá; y pues yo te hago buen rostro, quando todos te huyen, yo te busco, y te deseo, no me seas esquivá, ven: y tu vida mia, no resistas à la muerte; pues si deseo, que te acabes, es porque vivas para siempre. Vive, pues yo tu vida deseo; però muriendo primero à vna delesnable vida caduca, y breve, y en trueque de esto te combido à vna vida immortal, y eterna. Mira si deseo tu vida, con la muerte, y mientras la espero, muero porque no muero, y me deleyto con ella, y su memoria es alivio en mis fatigas, y penas.

*Vida, que puedo yo darle  
à mi Dios, que vive en mi,  
fino es perderte à ti,  
para mejor à èl gozarle?  
Quiero muriendo alcançarle;  
pues èl solo es el que quiero,  
que muero, porque no muero.*

Declara la causa de sus gemidos, esta enamorada Esposa, y haziendo los sentimientos de el amor, reflexiones continuas, sobre su Amado, dizele à su vida assi:

*Vida, que puedo yo darle  
à mi Dios, que vive en mi?*

Esto es: que puedo yo darle en retorno de tantos  
bene-

beneficios, à mi Dios, que vive en mi, para satisfacer este, que es el mayor, de vivir en mi Dios, que es lo mismo, que cantó David quando dixo. *Quid retribuam Domino pro omnibus, quæ retribuit mihi?* Que satisfacion podrè darle, que recompense la grandeza de tantas misericordias? No le bastavan à esta sierva fiel, y amante Santa Teresa, para satisfacer su sed, y contentarse con sus obras los grandes servicios, que havia hecho à su Dios amante, fundando tantos Conventos, con tantas contradicciones, murmuraciones, y persecuciones, atropellando dificultades; llevando con su doctrina, y exemplo tantas almas à Dios, y con tan excelentes obras, esta humilidissima Santa, aun se tiene por inutil, y como fino huviera hecho cosa alguna, se pregunta à sí misma: *Vida, que puedo yo darle, à mi Dios que vive en mi?*

O que exemplo tan eficaz, y poderoso, para quantos blasonan de hijos de el elevado espiritu de esta purissima Virgen, y celestial Maestra, quando se les pone por delante este humilde afecto de la Madre? Que dirá, quien ni aun las cosas menudissimas, y cotidianas, que se ofrecen, en que servir à Dios, sabe servir las fielmente; y si alguna vez lo haze, como si huviera hecho algo, ya se da por satisfecho, y se cuenta vna menudencia, por vn servicio muy grande; quando la Santa Madre, las cosas grandes, tiene por pequeñas, y teniendose por sierva inutil, se dize assi misma:

*Vida que puedo yo darle  
 à mi Dios , que vive en mi,  
 sino es perderte à ti,  
 para mejor à èl gozarle.*

Como quien dize : sino es perderte à ti; con vna perdicion fantal O que espiritualissima maxima! como si dixera: ya que he de vivir, careciendo de ti mi Dios, y no hallo cosa en tu servicio, que me satisfaga; renunciareme à mi, y à mi voluntad en Dios, con vna fanta dexacion, para que assi olvidada de mi, pueda mejor gozarte viviendo, y muriendo en ti, que eres mi vida, y satisfacion : y pues no tengo otra pretension, sino à mi Dios:

*Quiero muriendo alcançarle;  
 pues à èl solo es el que quiero,  
 que muero , porque no muero.*

Quiero hazer la mayor fineza de el amor, y alcanzarle muriendo en vida, y à todo lo criado, y à mi misma, buscandole en todas partes, y no solo en la consolacion, sino tambien en la afliccion, siguiendo al amor, amo finalmente en el Tabor, y en el Calvario. Y pues es solo à quien quiero, y muero porque no muero; no es dificil à mi amor seguirle incesantemente, hasta encontrar à mi Amante, aunque sea muriendo en esta pretension; pues vivo muriendo, hasta alcanzarle, y muero porque no muero.

*Estando ausente de ti,  
 que vida puedo tener,  
 sino muerte padecer.  
 la mayor, que nunca vi?*  
*Lastima tengo de mi,  
 por ser mi mal tan entero,  
 que muero, porque no muero.*

Repite sus lamentos esta amante, y mystica Tortolilla, y sintiendo vna espiritual viudez, en la ausencia del Divino amante, suspira por su consorte, y sin duda le responderà desde el Cielo el Esposo, con aquella letra, que dize: *Vox Furturis audita est in terra nostra;* Porque, que Esposa Santa ay, que con mas propiedad espiritual, con voz de Tortola aya cantado, ni mas altamente, que la Santa Madre Teresa en este Cantico? Luego reciprocamente le corresponde el Esposo desde el Cielo, con el cantico de: *La voz de la Tortola ya se ha oido en nuestra tierra,* Y á nadie mejor que à esta Esposa quadra aquella letra; pero oygamos sus voces, y quan bien levanta el punto à su canto diziendo:

*Estando ausente de ti,  
 que vida puedo tener,*

O amado mio! que vida puedo tener, estando ausente de ti, que eres vida de mi espiritu, y en tanto vivo, en quanto me da vida tu presencia, mas quando te apartas, y te miro ausente, *Que vida puedo tener,  
 sino muerte padecer  
 la mayor que nunca vi?*

La mayor muerte es sentir tu ausencia, y es vn fuerte padecer, y como veo que al vivir, tantas cosas pueden apartarme de ti, y tus presencias son breves, y no hinchen mi deseo, adolezco, peno y muero con las quejas de vna dilatada ausencia; porque viviendo eres vida de mi vida, como no puedo poseerte enteramente; *Que vida puedo tener sino muerte padecer la mayor que nunca vi?* Muerte es el deseo violento, que padezco, de gozar del summo bien, y verme dividida del peligro de perderle; y assi me quejo sentidamente, con las reflexiones dolorosas de el amor, diziendo: *que vida puedo tener sino muerte padecer?* *Que vida puedo tener, que me satisfaga, si me hallo ausente de Dios, que es toda mi satisfacion; y que mayor muerte ay para vn coraçon enamorado, que vivir con contingencias de perder, lo que ardentemente desea poseer?* Segun esto, que vida puedo tener, quando la considero tan incierta, y llena de peligros.

*lastima tengo de ti,  
por ser mi mal tan entero,  
que muero, porque no muero.*

Aqui se compadece de su mismo dolor esta Cierva herida, y bolviendosse à si misma, dize: lastima tengo de ti vida mia, ò de mi, que es lo mismo, de lo mucho que padeces. De mi, por ser mi mal tan entero, que no ay juizio, ni razon que lo aplaque, por ser tan entero, que traspasa juizios, y razones esta

enfermedad de amor, y solamente se sustenta, con su misma fuerça, y assi lastima tengo, de mi mal tan entero, y de ti vida mia tambien ; porque ni tu amor me detiene, y has de vivir con esta lucha de amor, y si te vence, y se cumple mi deseo, has de morir, y assi: *Lastima tengo de ti* por lo que padeces, y de mi; *Porque muero, porque no muero*, mientras se dilata mi deseo, que desterrando los apetitos diversos, se ha reducido à vno, y no hallando cosa, que me satisfaga en la tierra, ni encontrando en ella, sino acibares, y amarguras, por saborearles, se levanta mi atencion à la posesion eterna, y en llegando à conocer algo de aquella Ciudad, y Corte, donde mora el que ama mi alma, arrebatado mi afecto, se ensancha mas mi deseo, y con el Santo Rey David digo: *Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini*, suspiro ansiosa, y con las ansias desfallezco, al llegar, con los pies de mis afectos, à los saguanes del Palacio de mi Dios; porque admirada de su grandeza, de su excelencia, y perfeccion desfallecen del todo los deseos de el sentido à lo terreno, y transitorio ; porque cobró en ti salud mi alma: *Defecit anima mea in salutari tuo*; Y este desfallecimiento de el amor santo, es la esperanza de mi mayor, y mas perfecta salud ; porque tambien la causa el deseo vivo de los bienes de la Casa de Dios, y viendome detenida de la carne, desfallezco en tu salud, y me sustento con esta sola esperanza. Y quiza puede ser se quexasse con este afecto

la Esposa Santa, quando en los Cantares dixo: rodeadme de flores, sustentadme con manzanas porque adolezco de amor: *Fulcite me floribus, stipate me malis; quia amore languero*: Yo me quejo de esta misma enfermedad, diziendo: *Que muero porque no muero*. Mientras presurosa corro; mientras atenta medito, y mientras carezco de vos Dios mio, rodeadme de flores, esto es, de virtudes, para que parezca delante de vos graciosa: sustentadme, como à Esposa vuestra, con manzanas, porquien entiendo las obras fantasy y excelentes, que son los frutos de las virtudes, y hazed se sustente mi amor, no solamente con deseos, si con buenas obras, conque se satisfaga mi alma, y esto lo pido por lo mesmo, que lo pedía la Esposa de los cantares, con aquellas palabras: *Sustentadme*, Señal cierto que desmayava; pues pide que la sustenten; y esto con manzanas; porque adolezco de amor: *Quia amore languero*. Yo tambien: Esposo mio, y mi Señor, enferma de el mismo mal, pido mi salud, y mientras se me dilata, sustentadme con obras mas excelentes, paraque en alguna manera, se satisfagan mis deseos. Y este desfallecimiento de el Amor Santo, conque enfermo, se recobre con tener algo que ofrecer, mientras carezco de vuestra divina presencia, y muero porque no muero.

*El pez, que del agua sale,  
 aun de alivio no carece:  
 à quien la muerte padece,*

*al fin la muerte le vale.*

*Que muerte avrà que le iguale*

*à mi vivir lastimero?*

*que muero , porque no muero.*

Redobla sus queixas esta tortolilla amante, que apartada de su consorte no hallava consuelo en cosa de la tierra, y convocando à vna las criaturas irracionales, para q̄ le ayudassen à sentir su desamparo, en todas ellas hallava nuevos motivos de dolor, firviendole de medios para buscar, y enamorarse de su Dios amante; porque la propiedad de el amor apassionado, en todo quanto ve, oye, y siente, halla estímulos para su aumento, y à las cosas desproporcionadas, al parecer, fuele vertirlas à su modo, y assi la Santa Madre, y Maestra divinamente sentida, y enamorada, en este Cantico toma ocaſsion para encarecer sus penas, y dolores del pez diziendo:

*El pez que del agua sale,*

*aun de alivio no carece,*

*à quien la muerte padece,*

*al fin la muerte le vale.*

Como si dixera: el pez, que del agua sale, no carece de alivio; pues muere en saliendo de el mar, que es su centro, y assi la muerte le vale; però yo aun carezco de este alivio, aviendome anegado como vn pezezillo dentro de aquel mar inefable de la grandeza de Dios, que es mi centro; y como gotica de agua, arrojada en aquel mar immenso, me he halla-  
do

do venturosamente perdida , y ganada , segun el espíritu , que sentirè , quando me hallo fuera de el , sino vna muerte ? Pues assi como el pezezillo fuera del agua , con grandes ansias , corre al centro de su vida , y sino buelve à ella , muere , y no quiere mas vida ; assi el alma , que en esta cancion se le compara , en anegandose en el mar infinito de las bondades de su Dios ; como alli es su vida , y su origen , quando el impedimento de la carne , que es el anzuelo , que la tira , y arrebatada de aquella propia mansion , le sucede lo que al pezezillo , que muere , y agoniza , y aun carece del alivio de el morir , que es lo que le vale al pez , y mi alma lo tendria por ganancia , y assi agonizava muriendo , la de esta Virgen Serafica . Y en el capitulo onze de las sextas moradas , dize lo mismo , explicando alli la prosa , lo que aqui declara el verso . Dize assi la Santa :

*Assi siente el alma vna soledad estraña , que criatura de la tierra no le haze compañia , ni creo se la harian las de el Cielo , como no fuesse el que ama , antes todo la atormenta , mas vese como vna persona colgada , que no asienta en cosa de la tierra ; ni al Cielo puede subir , abrasada con esta sed , y no puede llegar al agua , que es lo que mata al pezezillo , y no sed , que pueda sufrir , sino en tal termino , que con ninguna agua se le quitara , sino con la que dixo el Señor à la Samaritana , y esta no se la dan . O valgame Dios como apretais à vuestros amadores !* Hasta aqui la prosa , y assi prosigue

en su verso: bien digo que el pez que del agua sale la muerte es la que le vale; pues en apartandosse del agua fallece, y fina; pero yo, q̄ vivo dividida, y apartada de mi bien, y no muero, siendo mi mayor ganancia; muero, por morir, y vnirme perfectamente con aquel bien infinito; y si la muerte le vale al pezezillo, yo que carezco de este alivio, canto, y lloro:

*Que muerte abrà que se iguale,  
à mi vivir lastimero,  
que muero, porque no muero.*

Esto es: que muerte abrà que se iguale à mi vivir lastimero, quando la muerte es mi mayor ganancia, y assi herida esta Esposa Santa, y Celestial Maestra, con aquella misma saeta del Apostol, conque traspassado, y herido exclamava: *Cupio dissolvi, & esse cum Christo*, Deseo verme suelto, y gozar de la amable compañía de Christo; assi esta apostolica Virgen, con el mismo afecto, divinamente sentida canta, y lamenta en su Cantico: *que muerte abrà que se iguale à mi vivir lastimero?* comparada al sentimiento de la privacion divina, y assi lastimero es mi vivir, al amor impaciente, y deseo de gozar lo que me priva el vivir, y à vista de esto, ay muerte que se iguale à mi vivir lastimero? Pues muero, porque no muero; y este lamento de dolor puede llamarse vivir? Y esta Cruz, y este sentir en mi vivir, no traspassa aun mas alla de el morir? Si: pues muero por morir, y estoy crucificada en Christo; por esso esta fina amante de el Salvador,

como

como participava tanto de su caridad , sentia los pe-  
fares de su Cruz , como ella misma lo escribe en las  
Moradas quintas, por estas palabras:

*Es assi, que muchas vezes he considerado esto ( abla de  
lo que padeciò Christo nuestro bien en la Cruz, ) y sa-  
biendo yo el tormento, que pasa. y ha pasado una alma,  
que conozco, de ver ofender à nuestro Señor , tan in-  
sufrible , que se quisiera mas morir , que tolerarlo; y  
pensando si una alma , con tan poquissima caridad,  
comparada à la de Christo , que se puede dezir ningun-  
na, con esta comparacion sentia este tormento, tan in-  
sufrible; que seria el sentimiento de Christo nuestro Se-  
ñor, y que vida devia de pasar; pues todas las cosas le  
eran patentes ? Hasta qui la Santa Madre, cuyo ele-  
vado compasivo espiritu, aprendia à suspirar en esta  
contemplacion.*

En la misma contemplacion era llevada vna alma en  
espiritu , y aprendia doctrinas altissimas , y mas en  
las siete palabras , que el Salvador ablò en la Cruz,  
imprimiendole en el entendimiento aquella, que ex-  
clamò Christo: *Sitio* sed tengo. Y entendió , que el  
Salvador en la Cruz, padeciò muchas maneras de sed:  
sed natural; sed ardiente de la salud de las almas , y  
tambien otra manera de sed, que fue vn deseo el mas  
alto de el divino amor, y de verse suelto , segun su  
humanidad, de la carne; porque la herida de el divi-  
no amor, hiriò con toda su fuerza en el corazon de  
Christo; y este Señor humanado padeciò en su Cruz

el extrasis mas levantado de el amor, que jamas ninguna alma santa ha padecido en la Iglesia. Y este fue el cuchillo, que apartò aquella Alma Santissima, sobre todos los Santos, y la desató de la vida mas que los tormentos; y como en libro, y modelo aprendieron todos los Santos de la Iglesia el amor, y sabiduria. Y la Santa Madre, y Celestial Maestra Santa Teresa, que como el Apostol deseava verse suelta, y vnirse con Christo, en quien se hallava crucificada; con vn mismo espíritu se quexava, y deseava verse suelta, por no poder sufrir las ofensas, que se hazian à Dios nuestro Señor. Y assi en prosa, y en verso suspirava por vnirse à Christo, y mientras se dilatava su deseo, ponderava su dolor con dezir: *que muerte abra que se iguale, à mi vivir lastimero, que muero porque no muero.*

*Quando me empieço à aliviar,  
viendote en el Sacramento,  
me haze mas sentimiento  
el no poder te gozar.*

*Todo es para mas penar,  
por no verte como quiero,  
que muero, porque no muero.*

Profigue su amoroso Cantico, esta abraçada, y extratica Virgen, y ponderando los sentimientos de el Amor Divino, y los fuertes impetus, conque la impelian à la posesion eterna de su amado, dize assi:

*Quan-*

*Quando me empieço à aliviar,  
viendote en el Sacramento,  
me haze mas sentimiento,  
el no poderte gozar.*

Como si dixera: O Señor! quando los afectos encendidos de tu amor, y tus ausencias, me aprietan, con el deseo de tu divina presencia; corro al Sacramento de el Altar, donde te veo, con los ojos de la fe, y me sustento, con este pan de Angeles, y en mis dolores hallo alivio, y en mis fatigas mi mayor gozo; pero quando me empieço à aliviar viendote, y recibendote en el Sacramento, quando con la mesma luz, que de el recibo, y la pureza de el afecto, y llego à penetrar este inefable beneficio, y las altissimas conveniencias de este mysterio, la invencion sabia, y amorosa con que te nos diste en pan, y como en disfraz se nos muestran mas tus divinas perfecciones, y conozco mas de ellas, se encienden mas mis deseos de gozarte sin rebozos, y apenas me empieço à aliviar, viendote sacramentado, quando por todo lo dicho me causa mayor tormento, el no poderte gozar; por crecer tanto las saetas de el amor, que se despiden de esse pan de vida, que penetran toda el alma, y redoblan el tormento; pero con todo esto, es mi mayor alivio, adorarte sacramentado en la tierra, porque es vn comienzo, de lo que gozan los Angeles en el Cielo, y es el alivio del sentimiento, de verme privada de la vista clara de Dios, la presencia de el divino Sacramento; porque en el està el  
manan-

manantial de la agua , que bevo , y tan sedienta , y fatigada me trae. Y assi como el ciervo desea las fuentes , assi mi alma te desea , y si bien se refrigera mi sed, su misma dulçura la enciende; porque de esta agua se dize: *mas sed tienen los que la beven* , y assi profigo con verdad, y digo en mi Cantico:

*Todo es para mas penar,  
por no verte como quiero,  
que muero , porque no muero.*

Esto es : todo es para mas penar, para mas sentir, para mas merecer, el no verte como quiero. Yo quiero verte claramente , y sin rebozos , y por esso muero porque no muero , y deseo verme suelta ; pero tu quieres, que viviendo avn te vea en fe, y en esperanza, y porque tu Esposo mio, gustas de ello, me contento de vivir, aunque confieso , que el amor que te tengo, me haze queixar cada dia mas, y mas, diziendo: *todo es para mas penar, el no verte como quiero*; porque el alivio, que busca mi necesidad, y pobreza, le hallo en el Sacramento, y assi alli corro , para hartar mi hambre, y satisfacer mi sed; y quando llego à este combite de gracia , y gusta el afecto este pan de vida, y bevo en esta fuente de aguas vivas; me sucede lo que se dize de los que te aman: *mas hambre tienen los que te comen, y mas sed los que te beven*. Y apenas se si mi sed se apaga, y si mi hambre se harta; però se que digo hambrienta : *el pan nuestro de cada dia dadnosle oy Senyor* ; porque desco sustentarme de

de este pan Celestial, que es mi mayor, y mas gustoso alimento:

Y ablando la Santa Madre con sus exemplares hijas, sobre estas palabras de el padre nuestro: *danosle oy Senyor*, en el Camino de perfeccion las exorta, à pedir este pan Celestial: *Hermanas tenga quien quiziere cuydado de pedir este pan material, y nosotras pidamos al Padre eterno, merezcamos pedir el nuestro pan Celestial, de manera, que ya que los ojos de el cuerpo no se pueden deleytar en mirarle, se descubra à los del alma, y se le de à conocer, que es otro mantenimiento de contentos, y regalos, que sustenta la vida.* Hasta aqui la Santa. Y por esto esta prodigiosa Virgen, y fecunda Madre, que sabia muy bien lo que era gustar de este pan de vida, le pedía en prosa diziendo: *danosle oy Senyor*, y en verso cantava: *quando me empiezo à aliviar viendote en el Sacramento, me haze mas sentimiento el no poderte gozar;* porque experimentando tan altos conocimientos con este disfraz de amor, se le descubria el amado mas altamente, que en otra qualquier noticia, y en este Sacramento se renobavan sus heridas; porque de este Señor Sacramentado à las almas santas, se despiden las mas finas, y enamoradas saetas, y esta experimentada Virgen, que las sentía, sabia, y discretamente repetia: *todo es para mas penar, por no verte como quiero;* porque viendole con su fe viva, y penetrando en este espejo las perfecciones, y hermosura de su

Dios

Dios amante, enfermava en su salud con el deseo vivo de la casa de Dios, donde muestra claramente, de que mal adolecía, y aunque resignadamente, moría porque no moría: *que muelo porque no muelo.*

*Quando me gozo, Señor,  
con esperança de verte,  
viendo que puedo perderte,  
se me dobla mi dolor;  
viviendo en tanto pavor,  
y esperando, como espero,  
que muelo, porque no muelo.*

Toda la vida de los justos se sustenta con el goze de la esperança, en las divinas promessas, y en los trabajos, y tribulaciones, y varios acaecimientos de la vida humana, que experimentan los Santos, y en que los empeña, vnas vezes los deseos de la Gloria, y otras las Criaturas buenas, y malas; las vnas, con buena intencion, y las otras, con perversa malicia, por embarazar los intentos santos, que llevan los justos, se les oponen; y de vnas, y otras partes se les siguen à los Santos varias contradicciones; pero de todas les libra el Señor; porque fijan la ancora de la esperança en Dios, y en el goze de ella, padecen con alegría. La mystica Doctora, que havia padecido muchos trabajos, por amor de Dios, todos los avia vencido, con la magnanimidad de su esperança, la qual hazia se gozasse en las tribulaciones; porque en todo era esta Apostolica Virgen, muy conforme

al Apóstol, que se gozava en sus tribulaciones; y la mayor de todas, era la que explica en su cantico, diziendo:

*Quando me gozo Señor.*

*con la esperança de verte.*

*viendo que puedo perderse,*

*se me dobla mi dolor.*

Con el temor de perder à Dios, se aumentava su dolor, y assi sus gozos eran mezclados con sus dolores, y como si dixera: aunque tus gozos, Señor me alegrá, y me recrean, cõ la esperança de gozarte para siempre à la medida, me gozo, y entiendo quan grande es la excelencia de los gozos eternos; me duelo con la memoria de que mientras vivo, es posible perderlos, y se renueva mi dolor, y mis gozos, ausente de ti Dios mio, son mezclados con dolores; porque mi coraçon està crucificado con tres clavos, que son dolor, amor, y temor, y aunque la caridad despide el temor, otras vezes la misma caridad le aumenta, y le trahe al alma, porque por lo mesmo me siento atada à vno solo con caridad, solo temo perder este vno que es mi Dios, y este solo temor se apoderò de mi, y despedido los temores estraños, y hizo entrada al amor, y como solo quiero vno, y amo vno solo, y todo lo que quiero es por este, esta perdida es la que temo, y es la mas digna de temerse; y herida de vnas passiones secretas, me quexo de esta facta, que me hyere, y aun quiza el Santo Profeta Rey se quexava de

de esto mesmo quando dize: *Sicut sagitte in manu potentis*, y añade en el siguiente verso: *Beatus vir qui implevit desiderium suum*: bienaventurado es el varon que sacia, è hinche su deseo. Y assi al deseo ancho de el coraçon amante, que nada ama, fino à Dios, se-rà lleno, y este deseo me haze suspirar cada dia por el mismo, y porque el gozo no me cabe en el coraçon, le prorrumpo por los labios, y se mezcla con dolor, de que es breve, y contingente perderle, y assi entono mi cantico, y cantando lloro; *viendo que puedo perderte, se me dobla mi dolor.*

*Viviendo en todo temor,  
y esperando como espero  
que muero porque no muero.*

Se redobra mi dolor viviendo en tanto temor; porque el rezelo de la humildad de la Santa Madre, en medio de los favores del Celestial Esposo; porque qualquier amago, y asomo de perder aquel que amava su alma, era vna muerte al coraçon amante de esta generosa Virgen, y en esta copla; como sabia Maestra enseña con su misma practica; pues cantando las passiones santas, que padecia su coraçon, dize se gozava con dolor, viviendo en tanto temor, templava este con discrecion, y deteniale sus pasos, con la esperança, para que no se apresurasse, y assi dize: *esperando como espero*, esto es, con grande fe, con grande anchura, y dilatacion, como quien experimentava tanta proteccion en Dios, tanto favor, y

aun vivia con dolor, y con temor. *Quien no temerá conmigo? Dize la Santa, temed hijas; pero como yo, llenas de esperança, y de amor, con temor casto, con temor de hijas, y atended à mi Cantico, en que digo: me gozo con la esperança, y esperando como espero; temo santamente que puedo perder al que con amor de hija, Esposa, y sierva deseo servir, y morir en esta Santa esperança, repitiendo: que muero porque no muero; porque el que assi teme, va seguro, y es bienaventurado.*

Todas las doctrinas de esta extatica Virgen, están llenas de discrecion, y de sales, y por esso fue esta prodigiosa Santa amada de Dios, y de los hombres; y como doctora de la Iglesia, le quadra lo que se dize à los Santos Doctores: *Vos estis sal terræ*, vosotros soys sal de la tierra; porque assi como de los Santos Doctores lo canta la Iglesia, por el mesmo titulo de Doctora Santa, sabia, y discreta, se le puede dezir lo mismo à la mystica Maestra Santa Teresa; pues todas sus palabras son tan sazoadas, con la sal de la discrecion santa, conque combida à las almas à los bienes eternos, y Celestiales.

*Sacame de aquesta muerte,  
mi Dios, y dame la vida,  
no me tengas impedida  
en este lazo tan fuerte.*

*Mira, que muero por verte,  
y vivir sin ti no puedo,  
que muero, porque no muero.*

Aquí repite sus quejas esta enamorada Esposa, y Santa Madre, impaciente con las iras pacíficas de el amor sagrado, divinamente sentida, y prosigue su Cantico en esta forma.

*Sacame de aquesta muerte,  
mi Dios, y dame la vida,  
no me tengas detenida,  
con este lazo tan fuerte.*

Muerte llama à la vida, y vida à la muerte, como quien dize: Señor ya para mi amor es demasiadamente dilatada esta ausencia, y el carecer de ti, es vna muerte para mi, y assi: *sacame de aquesta muerte, mi Dios, y dame la vida*, esto es: dame à ti mismo, que eres mi porcion, y mi heredad, y aunque aquí te amo, y me hallo estrechamente vnida contigo, como con vn lazo de amor, este me detiene, y poderosamente me impele à correr à ti. Detienenme los deseos de servirte, y aumentar tu gloria, y ganarte muchas almas, q̄ es el mejor plato, que puedo ofrecerte; pero al passo, que crece esse caridad en mi, y me sustento en la tierra resignadamente, esse lazo de la santa caridad me aprieta fuertemente, con el deseo de gozarte eternamente en la vida eterna, y suspirando por este bien, tengo la vida por muerte, y assi mi Dios, dame la vida con la muerte, no me tengas detenida, con este lazo tan fuerte, que el morir es mi mayor ganancia, y esta enfermedad de amor, es

*muer-*

muerte dolorosa de mi alma; conque peno; y con todo, no te pido Esposo mio, me quites este sentimiento; porque es mi mayor alivio, padecer mientras viere, pero si te pido; pido me saques de aquesta muerte, de esta sugesion, y carcel miserable, donde me hallo detenida con temores de perderte, que es a mi amor la mayor muerte esta contingencia, y aunque el amor lo despide, si es perfecto; tambien à vezes lo trahe, y entrambos afectos apresuran mi deseo de posseder al que amo, y fino con la perfecta possession del que amo, no se harta, ni satisface mi deseo,

*Mira que muero por verte,*

*y vivir sin ti no puedo,*

*que muero, porque no muero.*

Ea Señor, basta ya la vida, concedeme mi deseo. Y para mover mas à su Esposo esta Sierva amante, representale lo que le ama, y quanto padecia de la passion santa de el amor, para que se compadezca de su necesidad, y con la representacion de ella, empeña à la divina misericordia, que aplique sus oidos à los gemidos de esta paloma, que repitiendo sus amorosas quejas, se las embia diziendo: *mira que el amor es fuerte; mira que muero por verte; y vivir sin ti no puedo.* Como si dixera: mira Esposo, que estoy muriendo con los deseos de gozarte, y con dilatar-me la muerte, me la causas con la dilacion de verte; porque mi amor no permite vn punto de dilacion de su divina presencia, *y vivir sin ti no puedo, y assi no*

te ausentes Esposo de mi, ò si te apartas, llévame en pos de ti, y apartame ya de mi con la muerte; *mira que muero por verte*, y assi buelve à hazer presencia en mi alma; porque moriré por verte. O lo mejor para mi, es me levantes el destierro; pues vivir sin ti no puedo, y aunque con el sentimiento de tu divina presencia, se mitigan mis ansias, y se templan mis deseos, ella misma, y la hermosura de tus perfecciones, que descubres, y baxo de los velos de la fe conozco, y rastreo, aunque obscuramente, me impele con vn amor fuerte, y casto à desear que se corra essa cortina, y sea la muerte el medio, y pueda contemplarte claramente, y gozarme con tu divina hermosura, viviendo bienaventuradamente; y mientras esto se me niega: *muero, porque no muero, y es mi mayor alivio, vivir muriendo.*

*Mira que muero por verte,  
y vivir sin ti no puedo*

Mira Esposo mio que muero por verte; y pues à tanto llega mi amor, que tiene por ganancia el morir por verte en la patria, como no te enternece mi llanto, repetido tantas vezes, quando las lagrimas de la Madalena consiguieron el perdon, y tu gracia? Las que lloró por su hermano difunto te obligaron à resucitarle? Y apenas ay cosa tan dificil, que las lagrimas no ayan sido poderosas para alcançarlo? Como pues, Señor, mis quejas, y mis lagrimas no son oidas de ti, quando *yo muero por verte, y vivir sin ti no puedo?*

Gus.

Gustava el divino Esposo de ver morir por su amor, à su castissima Esposa, y sus amorosas queexas le eran de summo agrado; y queria las aprendiesen quantos se precian de ser hijos de su elevado espiritu, paraque sepan quexarse santamente al celestial Esposo, diziendo : *Mira, que muero por verte, y vivir sin ti no puedo; que muero porque no muero.* Y ya que alcançò esta fecundissima Madre, y celestial Maestra lo que pedia, muriendo por vivir eternamente, para enjugar las lagrimas de sus amantes hijas, que sentidamente lloravan la pèrdida de tal Madre, les dexò en herencia este mysterioso Cantico, para q̄ las passadas, y presentes con esperanças firmes de esperar el consorcio de su celestial Esposo, y de su amantissima Madre, pudiesen cantar con ella: *Que muero, porque no muero.*

*Llorarè mi muerte yà,  
y lamentaré mi vida,  
en tanto, que detenida  
por mis pecados està.  
O mi Dios! Quando serà,  
quando yo diga de vero,  
que muero, porque no muero?*

Encarece sus sentidas queexas, y las passiones del amor sagrado, que padecia esta amante, y fidelissima Sierva, que alta, y divinamente apassionada suspirava mas, y mas cada dia, por vnirse al Sumo Bien, desfata yà de los lazos de la carne, y no pudiendo su-

frir la dilacion de ver à Dios, herida de esta sacra, encarece su dolor, levanta el punto á sus penas, y cantando sus fatigas, que por proceder de vn coraçon enamorado, eran à los oídos de Dios vna musica suave: Profigue, y dá fin à su Cantico, diciendo:

*Llorarè mi muerte yà,  
y lamentarè mi vida,  
en tanto que detenida  
por mis pecados està.*

Acercavasele el fin á este Cisne mysterioso de la Santa Madre TERESA, y con mirar la muerte cercana, levantava mas su voz de punto, y cantava mas dulcemente, y renovando su llanto, se entretenia, el tiempo que se dilatava su vida, diziendo: *Llorarè mi muerte, y lamentarè mi vida.* Esto es: llorarè Esposo mio continuamente el vivir apartada de vos, llorando como estrangera. Y como el Santo Rey David; en su destierro, regava con lagrimas su estrado, yo en el mio las derremarè tambien, para que sean testigos de mi amor, y mensageros suyos, è intercessores de mis deseos. Y en tanto que la vida me detiene, estoy presa en las cadenas de hyerro de mi mortalidad, y en las de oro de vuestro amor, que con vn casto, y fuerte lazo me aprietan cada dia mas, y mas; me apacentarè entre mis dolores, y lamentos, y gozarè me con ellos, para que pueda dezir con el mismo Profeta Rey: *A la medida de mis dolores, alegraron à mi alma tus consuelos.* Y mientras viviere, me apacentarè

rè con vuestro Siervo amante San Agustín, entre mis follozos, y suspiros, para que los lamentos de mi corazón, enternezcan el vuestro, y respondays à los clamores de mi espíritu, diciendo: *No temas, contigo estoy en la tribulacion, y te librarè de ella, y me glorifico en ella.* Yo te suplico sea presto, porque la estrechura de mi amor me aprieta, y no sufre mas ausencia.

*O mi Dios! quando serà,  
quando yo diga de vero,  
que muero, porque no muero?*

Concluye su Cantico esta Mystica Doctora, con una exclamacion, que es significacion de dolor, y encarecimiento, segun lo declara el Extatico Padre San Juan de la Cruz, en la declaracion del Cantico: *O llama de amor viva!* Porque de vnas mismas heridas adolecian estos dos prodigiosos Santos, y vnas mismas quejas pronunciavan en sus Canticos. Allà, dize el Santo: *Rompe la tela deste dulce enquentro;* Y aqui la Santa; *Llorarè mi muerte yá, y lamentarè mi vida, en tanto que detenida por mis pecados està.* Era detenida, y deseava verse suelta, y traspasada del amor; y transformada de la luz Divina, deseava se rompiesse la tela de la vida, y el velo de la fe, que le dividia de Dios, y como por vidriera le mirava, deseando se rompiesse. Y pareciendo à la fe esclarecida de la Santa, que casi, casi se rompía, se lo pide al Divino Esposo, y assi como en su cantico el Santo P.

cantava : *Rompe la tela deste dulce encuentro* , canta aqui la Santa Madre: *O mi Dios! quando serà, quando yo diga de vero, que muero, porque no muero.* Y encarece su sentimiento con aquella exclamacion: *O!* que segun la declaracion del Santo, es para significar lo grande del afecto , y el deseo intimo, con que el Alma desea abrazarse con su Dios. Referirè las palabras del Santo , que parecen vna explicacion muy clara de este cantico , y de estas palabras de la Santa Madre: *O mi Dios! quando serà, quando yo diga de vero.*

Dizen assi las del Santo: Para encarecer el Alma el sentimiento , y aprieto , con que en estas quatro canciones se halla, pone en todas ellas: *O!* que significan encarecimiento afectuoso, las quales cada vez, que se dizè, dàn à entender del interior, mas de lo que se expresa por la lengua , y sirve la *O!* para mucho desear, y para mucho rogar, persuadiendo, y para entrambos afectos vsa de la *O!* en esta cancion ; porque en ella encarece, è intima su grande afecto, y deseo, persuadiendo al amor, que la desate del nudo de esta vida. Hasta aqui el Santo.

Quien no dirà , que esta explicacion lo es de este Cantico de la Serafica virgen S. Teresa, pues todo èl, son persuaciones al amor Divino , para que la desate desta vida; todo son suspiros, y encarecimientos santos, para explicar sus afectos; y en cada vna de sus canciones , en lugar de aquellas palabras : *Rompe la tela*

tela deste dulce encuentro, entona: *Que muero, porque no muero.* Como quien dize: Muero mientras no se rompe la tela desta vida, muero por morir. O mi Dios! quando serà, quando te gozarè para siempre! Quando contemplarè tu Gloria! Quando llegarà este quando! O y quando! canta à voces esta Tortolilla ausente, en su cantico; y responde en el suyo el Santo, como el eco. Atencion à entrambos canticos, que todos tienen vn son, y entre sí, vna admirable consonancia. La Santa Madre, gimiendo dize: *O mi Dios! quando serà, quando yo diga de vero, que muero, porque no muero?* El Santo P. suspirando clama: *O llama de amor viva! que tiernamente hyeres, del alma en el mas profundo centro; pues ya no eres esquiva, acaba ya si quieres, rompe la tela deste dulce encuentro.* Una era la llama, que abrafava con viva sed de Dios á estos dos Santos amantes, que cantavan sus fatigas, y sus gozos.

Perfuade la Santa al amor Divino, y con voz clara le dize: *Llorarè mi muerte ya, y lamentarè mi vida, en tanto, que detenida por mis pecados està.* O mi Dios! quando serà! Responde el eco, y persuadiendo el Santo Padre al amor Divino lo mismo, le dize: *Acaba ya si quieres, rompe la tela deste dulce encuentro:* No son estos lamentos vnos mismos? Y si los de la Santa Madre son voces, los del Santo Padre son ecos, que repiten, lo que la voz canta, y assi vnas mismas voces, y vnos mismos canticos son los de es-

ros dos Soberanos Cantores; y como en sus profas se parecen, tambien se assimilan en sus canticos, que- xandose al Divino Amante con vnas mismas voces, diciendo el Santo: *Rompe la tela deste dulce encuentro:* y la Santa: *O mi Dios: quando serà, quando yo diga de vero, que muero porque no muero.*

Confirma con esta quexa la Santa Madre las palabras de su santo hijo, que con la *O!* y *quando!* significa los deseos intimos del amor sagrado, y los encarece; con estas mismas frases de amor los declara diciendo: *O mi Dios! quando serà?* Porque con la: *O!* y con el: *quando*, concluye su misterioso cantico, y con esta admiracion, expressa mas con el silencio los afectos interiores del alma.

Y yo tambien Madre mia amantissima, Mistica Doctora, celestial Maestra; Fenix abrasada en seraficos incendios, enmudezco, y hago pausa en mi discurso, confessando ser el vuestro, quando compusistey este misterioso Cantico nacido, mas que de las sutilezas del discurso, de los amorosos ardores del afecto; pues todas son expresiones de vna alma santa, tiernamente enamorada de su Dios. Y assi os pido perdon del atrevimiento, que he tenido en parafrasear este Cantico tan Divino, y misterioso, que requeria mas claro ingenio, y mas elevado espiritu, que el mio. Pero soys mi piadosa Madre, fio recibirèys mi afecto, y perdonarèys mis hyerros cometidos. Suplicoos Madre Santa mia, intercedays por mi en

la presencia de vuestro castissimo Esposo, y de mi Dios, á quien sea dada la alabança, honra, y gloria de todo lo bueno; pues de su mano liberal dimana todo.

## FINIS.

y yo tambien Madre mia  
 amantissima, Mística Doctora,  
 celestial Mecetra; Finis abraza  
 da en voraficar incendias, enmudora,  
 y ~~luego~~ y hago pauca en mi discursu  
 so, conferrando vez el vuestro  
 quando compurwtoys este mistero  
 cantico nacido, mas que  
 e las utilerax

1773

to the ... of the ...  
the ... of the ...  
to the ... of the ...

# FINIS

Y. J. ...

...

...

...

...

...

...

...

1773

Por la Mano y Firma  
de Antonio Domenech Discipulo  
del Padre Frh Calavara. Clav  
Escuchas Row de la Ciudad de  
Matamoros. Dios Guarde á vu  
Persona muchas años como de  
co Matamoros. Dia 2o del Mes  
de 8 bre el Año 1773



# MARQUÉS DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOGRAFÍA TERESIANA

## SECCIÓN III

Libros escritos exclusivamente sobre Santa Teresa  
de Jesús.

Número.....	2303	Precio de la obra.....	Ptas. ....
Estante.....	117	Precio de adquisición. »	.....
Tabla.....	6	Valoración actual.....	» .....

Handwritten text, possibly a title or header, including the word "Dscuevas" and "Fitas".

Handwritten text, possibly a list or entries, including the name "Joan Ba" and "apex".

Handwritten text, possibly a list or entries, including the name "James" and "MasBretel".

